María Asquerino, actriz en libertad

Sus siete décadas sobre los escenarios cubrieron todos los registros dramáticos.

Por Rosana Torres

María Serrano Muro, conocida como María Asquerino —aunque hasta 1953 se la llamaba Maruja Asquerino—, falleció la noche del martes tras sufrir una afección respiratoria. Era hija de los actores que utilizaban como nombres artísticos Mariano Asquerino y Eloísa Muro (cuyos padres a su vez también eran cómicos). Nació en Madrid en 1925, aunque otras fuentes dan como fecha 1926 o 1927. Debutó en teatro con tan solo 13 años junto a sus padres, en una obra de Jardiel, pasando poco después a la compañía del teatro de la Comedia de Madrid. Siempre compaginó su carrera cinematográfica, que comenzó con Juan de Orduña, con sus muchas apariciones en teatro y televisión.

Trabajó bajo las órdenes de los más destacados directores del cine español en distintas épocas, como Luis Buñuel, Rafael Gil, José Antonio Nieves Conde, José María Forqué, Fernando Fernán Gómez, José Luis Garci, Álex de la Iglesia o Agustín Díaz Yanes. En teatro triunfó con papeles en obras de Antonio Gala, Benet i



María Asquerino. Fotógrafo: (Archivo CDT)

Jornet, Bernard-Marie Koltès, Antonio Buero Vallejo, Ionesco y bajo la dirección de profesionales como José Luis Alonso, Jaime Azpilicueta, Josefina Molina, Lluis Pascual y Carles Alfaro, con quien hizo su último trabajo escénico en *Tío Vania*, de Chéjov, momento en el que decidió retirarse porque, afirmó, "ya está bien de hacer el tonto". [...]

Siempre fue considerada libre, moderna y todo un símbolo de la noche madrileña, sobre todo por su afición a las tertulias, primero en el Oliver y finalmente en el Bocaccio, donde llegó a tener una mesa que se reservaba para ella y que compartía con amigos como José Luis Balbín, José Luis Coll, Paco Valladares, Juan Diego y otros muchos. En la última década iba al bar del Teatro Español, donde decía que la trataban bien y podía charlar con compañeros. Comentó que al morir la llevaran al Español, donde se subió por última vez a un escenario para participar en la lectura de Don Juan dirigida por Mario Gas. [...]

Entre sus éxitos dramáticos teatrales destacan sus trabajos con autores como Joaquín Calvo Sotelo, Lope de Vega, Paul Claudel, Goldoni, Jardiel, Buero Vallejo, Alfonso Sastre, Dürrenmatt, Benet y Jornet, Eduardo de Filippo, Chejov, Valle Inclán, Eurípides, Jaime Salom y Antonio Gala. De este protagonizó, entre otras obras, Anillos para una dama, obra que le dio popularidad y fama con su papel de doña Jimena, viuda del Cid. [...]

Sus últimas apariciones han sido en el Teatro María Guerrero del Centro Dramático Nacional: Roberto Zucco, de Koltès, bajo la dirección de Lluis Pascual; Flor de otoño, de Rodríguez Méndez, con dirección de Ignacio García; y *Tío Vania*, de Chéjov, en una personal versión de Carles Alfaro. Recibió numerosos galardones, como el Premio de la Unión de Actores a toda una vida, que le era especialmente querido.